

Conducir con viento

Julia Alonso

Las condiciones meteorológicas favorables que normalmente encontramos en las carreteras españolas nos convierten, en ocasiones, en conductores no habituados a coger el coche cuando un temporal se recrudece. Los fuertes vientos que ocasionalmente soplan en las carreteras pueden entorpecer nuestra visibilidad y la estabilidad de nuestro vehículo y, por lo tanto, ponernos en peligro. Si te encuentras en esta situación, una serie de consejos y precauciones pueden mejorar tu conducción de manera importante.

En primer lugar, si sabes con anterioridad que vas a enfrentarte a condiciones meteorológicas adversas o que vas a cruzar tramos que normalmente tienen fuertes vientos, siempre te conviene realizar un chequeo rápido de tu coche, prestando especial atención a las ruedas. Un agarre y presión óptimos de nuestros neumáticos evitarán que el viento pueda desplazar nuestro vehículo. A la hora de circular, trata de mantenerte siempre en el centro del carril. Del mismo modo, observa el paisaje que te rodea e intenta comprender en todo momento en qué dirección sopla el viento; puedes utilizar para ello, por ejemplo, las copas de los árboles. Además, existen momentos en los que debes optimizar tus precauciones. Los golpes de viento al salir de un túnel pueden ser tan peligrosos como el denominado “efecto pantalla”: al adelantar un vehículo grande, como un camión, es posible que este sirva de pantalla y nos resguarde del viento que viene por la derecha. De este modo, cuando hayamos superado al vehículo e intentemos volver al carril, nos encontraremos una fuerte corriente de aire que puede desestabilizarnos.

¿Viento y lluvia? Extrema tus precauciones

Si, como es frecuente durante un temporal, los fuertes vientos vienen acompañados de lluvias intensas, los faros antiniebla traseros de tu vehículo pueden ayudarte a ser visto por otros conductores; sin embargo, ten en cuenta que también pueden incomodarles o deslumbrarles. Utilízalos con moderación, y combínalos con el uso de las luces delanteras y unos limpiaparabrisas en perfecto estado y funcionamiento. Según la empresa de automoción www.compramostucoche.es, realizar un chequeo regular de estos últimos es fundamental para garantizar tu seguridad. Además, durante la lluvia no solo debemos preocuparnos de nuestra visibilidad, sino también del agarre de nuestro coche, de modo que podamos evitar el denominado *aquaplaning*, es decir, el deslizamiento de nuestro coche provocado por una fina capa de agua que separa el neumático y la calzada. Otro truco contra los deslizamientos es evitar, dentro lo posible, la cinta o línea blanca de la carretera.